



● En los Puntos de la Luz ●

● Julio E. Ruiz Monroy ●

En los puntos de la luz

Julio E. Ruiz Monroy

La luz hierve debajo de mis párpados.

*De un ruiseñor absorto en la ceniza, de sus negras
entrañas musicales, surge una tempestad. Desciende
el llanto a las antiguas celdas, advierto látigos vivientes*

*y la mirada inmóvil de las bestias, su aguja fría
en mi corazón.*

*Todo es presagio. La luz es médula de sombra: van a
morir los insectos en las bujías del amanecer. Así*

arden en mí los significados.

Antonio Gamoneda

La sentencia de la luz

Entre mis párpados aparece la luz como una llaga.

El silencio aún pertenece a los estallidos del lenguaje.

Ausencias

Vimos nacidas en la boca las voces del ayer.

Quisimos quedarnos con la lengua y el lenguaje inmóvil, con un volcán en la memoria, con la mirada ausente de tus ojos.

Vocación

Qué sobriedad hay entre los cuerpos que se miran desnudos. Una oquedad, un silencio hubo. Hubo alguien, también, y luego sueños. «*Tu voz*» —dijo A—. —Son las caricias públicas que se alzan en la piel. Los de entonces aparecen, y se vuelven a ir desnudos en el silencio.

Nocturno

Me invitó a pasar, era inmensa y fúnebre. Con
sus hábitos como estrellas, opaca el cielo que
conozco.

Lectura erótica

Y te has ido... leyendo las palabras: *tus pechos*
son colibríes que en mis manos flotan.

Instante

El instante como brote de agua, minó tus ojos, tu
luz... tus párpados.

Alborada

Extiendo la luz como una sombra bajo tus párpados. Ahogo el devenir del día, en la próxima noche que *te besé*. Ahora tu voz finge pronunciar mi nombre. (¿Dices qué la memoria es un espejo roto?)

Génesis

Naciste franca: imagen ligada. Cuando tus aguas
musitan mi nombre, dicen: «punta de lanza, herida
que flota».

Reticencia

Cuando apartas de mí tu rostro, queda un silencio
repleto de crisantemos.

Quince horas de viaje

Describir un viaje; es el silencio que llevas en la boca. Tus párpados se cierran, escuchas los ruidos de la noche alejarse lentamente en el espacio del sueño.

Atracadero

En la neblina del puerto apareció el recuerdo de
tus ojos. (*Las palabras* en mi lenguaje) «Tu rostro
socavó la luz del faro».

Caracol

Batido en el viento: un suspiro alojando en un
caracol. ¿Qué nos secretea el mar?

Pasillo

Pasó de materia de rayo, a flor oblicua continua de trazo, una especie de río lento, lo importante es su flujo sobre mis ojos. Aun entera se fragmenta en espacios de llanto; es la ausencia tibia de sus pasos, porque ya se fue.

Lluvia

...Al tiempo, la lluvia se detuvo, ¿cuándo probé
su frescor de virgen?

Cavilación

Mirar el pozo de agua es verme a mí mirando el pozo de agua, que ve que lo veo y no me dice nada más que mi reflejo.

Se van a vaciar...

Se van a vaciar de luz tus párpados. Fueron la bóveda invisible de un cielo ralo. La razón símil del exterminio; es así la catarsis del cielo.

La perfecta silueta sitiada, derruida ave, rehuida hacia el desfragmento de la luz invisible.

Síntoma

La fiebre invade mis ojos, nubla mi rostro. Su imagen —ella— se ha esfumado, ahora, ni el recuerdo socava esta luz.

Bien... avanza

La lluvia tiene algo de ausencia sobre sus manos.

En su piel avanza la letanía de un roce.

Reticencias II

Siempre aparecieron lugares con voces semide-
rruidas, golpes mudos en el sonido del mar. Apa-
reció en sus ojos como un reflejo incesante de
mareas y espumas. —Son, ya, algunos los que
escuchan —dijo—, el romper de olas.

El zumbido del recuerdo

Zumban tus ojos en la lejanía del tiempo. El cuerpo que quisimos ya no está en la ausencia de la luz, ya no hay quien nos preste el recuerdo feliz de tus manos.

En los Puntos de la Luz